

SEMENARIO
DE AGRICULTURA Y ARTES,
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS,

Del Jueves 6 de Abril de 1797.

AGRICULTURA.

Continúa el extracto de la memoria sobre el cultivo y la preparacion del lino y del cáñamo.

De la preparacion del campo, y de la labor mas adecuada á la calidad del terreno.

IV. **E**l citado Eónomo expresa en resumen, que en cada distrito particular se sigue en la labor para la siembra de la linaza algun método que le es propio, y en cada uno de tales distritos hay además labradores que tienen cierto manejo suyo distinto: los unos siguen en esto, ya reglas generales, ya particulares, segun las aprenden de la experiencia: otros se gobiernan solo por su capricho; y sería muy largo tratar del método de cada uno.

”Por lo mismo referiré solamente los cinco modos mas usados de labrar estos terrenos, y concibo que qualquier labrador podrá facilmente escoger alguno que convenga cumplidamente á los suyos. ¹

Método primero. En los mas países de linos se siembra la

¹ En el clima de España se hacen estas labores acaso mas temprano que en los países del norte. Las labores en igual calidad de terreno pueden ser las mismas: solo toca al labrador discreto modificar las operaciones segun las circunstancias, y creemos que no será indiferente á su curiosidad, y para su mayor instruccion reconocer en la exposi-

la linaza para tercera cosecha ; esto es , quando despues de abonado el terreno ha dado ya dos frutos. En otros contornos donde el terreno es mas agrio y se desustancia pronto se siembra para segunda cosecha. En el primer caso se prefiere sembrar la linaza despues de la cebada ó candeal ; en el segundo , despues de las patatas , á causa de que con estos frutos y plantas se limpia mas el terreno y conserva blando.

A los campos destinados para la linaza se les da la primera labor en el otoño ; y en la primavera , luego que lo permiten las humedades , se vuelven á arar , y á poco se binan y dexan iguales. Pero si el terreno no apareciese estar todavia bastante limpio , se arará al traves algun tiempo despues de aquella labor , quando el mismo terreno se hubiese sentado , y se volverá á binar. Entonces se dexará asi hasta el tiempo de la siembra , quando solo se arará para formar las eras regulares.

Método segundo. En otros contornos se siembra tambien la linaza en campos que , despues de estercolados , han dado frutos en tres ó quatro años , y han estado un par de ellos en barbecho en que ha pastado el ganado. Se les da igualmente una labor de arado antes del invierno , y se tratan á la primavera lo mismo que los antecedentes ; solo que en tales campos se sacan al binar^r con la grada mas raices , las que se deben quitar al último con un rastrillo de mano. He observado casi siempre en este método que el lino sale mezquino : lo hallé bueno solamente quando al mismo tiempo de esparcirse la semilla se extendió ceniza en las eras , y se cubrió uno y otro binando.

En estos contornos me aseguraron tambien los aldeanos , que donde se empleó la ceniza no habian padecido las plantas de los pulgones.

Método tercero. Se siembra tambien el lino despues de abonada la tierra en esta forma : se conduce el estiercol en el otoño en moderada cantidad sobre los barbechos ó ras-

cion del estado de la agricultura de otras naciones , y de sus manejos , si en su propio método debe hacer alguna reforma , y practicar algunos ensayos para sus mayores adelantamientos y beneficio.

Se entiende regularmente por la palabra binar , arar segunda vez , pero aquí quiere decir siempre pasar la grada ó rastrillo.

trojos, y se envuelve en la tierra con el arado. A la primavera, segun la calidad del terreno, se ara el campo una ó dos veces mas al traves; y cada vez se bina: por último se ara de nuevo para la siembra.

En este método observé siempre que la mala yerba se apareció en mucha cantidad, y que los linos en los veranos húmedos se caían comunmente.

Método quarto. En los contornos donde hay terreno ligero, suelto y algo arenisco, se suele cultivar tambien el lino en el modo siguiente. Despues de haber cogido una ó dos cosechas de otros frutos en terreno que se hubiese estercolado, se dexa la porcion, que se juzga adecuada para la siembra del lino, un año en barbecho, y ha de pastar en ella el ganado. Así se pone el terreno en cierto modo mas firme. A la primavera se aran estos barbechos haciendo surcos muy angostos y se siembra luego.

En los veranos secos ha probado bien este método, y era provechoso á las plantas por la razon de que siendo el terreno por sí hueco y ligero, si se le dan muchas vueltas, se pone aun mas suelto, y se seca prontamente, quando al contrario manejándose como acaba de expresarse, se mantiene algo compacto.

Método quinto. Tambien se acostumbra en los distritos donde el fondo es arenisco, y se seca prontamente, labrar los campos en que se quiere sembrar la linaza, despues de estercolados dos veces en dos años consecutivos, al mismo tiempo, y en el mismo modo que las demas tierras en que se ha de sembrar trigo invernizo, y por lo comun en estas mismas tierras dexan los aldeanos un pedazo de la era dispuesta sin sembrar. Este pedazo queda así durante todo el invierno desocupado, y en la primavera, habiendo cesado las escarchas, lo ahuecan con una grada ó rastrillo agudo, y se siembra luego la linaza.

Algunos años, particularmente quando la primavera es seca, crece el lino muy bien. En terreno ligero se mantiene la humedad teniendo tiempo para sentarse. En los terrenos recios ó arcillosos, y gruesos por sí, no seria tanto de recomendar este último método.

Al arar las eras para la siembra de la linaza, hay que

advertir en general, que conviene disponerlas en faxas angostas, de modo que se pueda alcanzar hasta el medio, á fin de poderlas escardar; pero en los parages donde existe ya la costumbre de eras anchas, y de quadros grandes, tal vez será preciso dexarlo, y entonces se entiende que no se podrá practicar el arar al través, como se ha recomendado, á causa de que en las labores de tales terrenos será necesario continuar las separaciones que ya se usan; luego binar; despues envolver y juntar la tierra de nuevo con el arado. No hay cosa esencial que reparar contra este método de disponer el campo: siga cada uno enhorabuena su costumbre, y tenga cuidado solamente de que la tierra destinada para la linaza esté suficientemente labrada y limpia.

El Cura párroco de Werden en la Marca de Brandenburgo, miembro de la sociedad económica de Leipzig, que concurreó, y ganó un premio tambien con una memoria que presentó á la sociedad de Zelle, manifestó lo que sigue.

En algunos paises se labra la tierra, cabándola, y al mismo tiempo se envuelve el estiercol. Bastaria arar el campo, pero se tiene por mas ventajoso cabarlo, siendo el terreno fertil, á causa de que se desmenuza así la tierra mucho mejor. En los eriales es preferible arar para que se envuelva la superficie y se pudra. La regla general se reduce, á que se ahueque bien el terreno; y si la situacion del campo lo permite, será bastante ventajoso darle segunda labor, arándolo al través. Si la tierra fuese recia ó arcillosa convendrá en tiempo seco pasarle el rodillo.

El terreno recio se debe arar ó envolver una vez en otoño, y luego binarlo: siendo terreno mixto, se arará solamente en la primavera, quanto antes fuere posible. En llegando esta estacion se volverá á binar pronto al primero; y al que se hubiese arado en ella, se le repetirá esta labor al cabo de algunas semanas: luego se le estercolará con estiercol menudo adecuado al terreno, y se envolverá con el arado. Asimismo prueba bien el lino en los campos que se han abonado el año anterior para otros frutos, y que sin ponerles estiercol se destinan á este cultivo.

Las tierras nuevas se estercolarán con abono menudo en otoño, y se envolverá éste al mismo tiempo, dexando la tierra sin binar hasta el tiempo de la siembra, como enteramente dispuesta: de este modo se ha conseguido siempre lino largo, y de hebra fina; bien que puede este cultivo prosperar tambien con otras labores, debiendo servir de gobierno siempre el tiempo que hace.

Modo de proceder para la siembra y tiempo en que se ha de hacer.

V. *El Ecónomo de Dresde* dice, que se suele sembrar la linaza desde principios de Abril hasta mediados de Mayo á lo sumo; y siendo la primavera seca se hace aun antes: en Silesia se concluyen las siembras hácia 15 de Mayo; pero como no salen igualmente bien todos los años, rindiendo á veces mas las tempranas, y otras las tardías, conviene que no se emplee toda la semilla de una vez; sino que se haga una siembra temprana, otra mediana, y otra tardía, con cuyo modo rara vez se corre el riesgo de una falta total de cosecha.

Entra en el número de las precauciones, que en los terrenos ligeros y secos se preparen las tierras para el lino y cáñamo mas temprano, esto es, en la primavera, apenas se conciba, que se está fuera de peligro de tiempos crudos; pero las tierras mas húmedas y frias, siendo ademas recias y arcillosas, pueden labrarse mas tarde. En el primer caso alcanzan las plantas alguna humedad del invierno, y pueden mas adelante resistir mejor á los efectos del calor del sol, por la adquisicion de su propia sombra: así como en el segundo caso, faltando á tal terreno raras veces la humedad, puede mediante algun retardo ponerse mas enjuto y calentarse por el mayor vigor del sol; pero jamas se debe aventurar la semilla en un campo gredoso ó aguanoso, respecto de que crece mucha mala yerba, y es siempre mejor esperar al tiempo en que la tierra se desmenuze baxo la grada ó el rastrillo.

Es asimismo dañoso á la siembra quando habiéndose cubierto con la grada, ó binándose, se sigue luego lluvia, y se ablan-

ablanda el terreno ; y peor si á poco hace sol , y se forma una costra en el campo. El lino (como tambien el cáñamo) exige absolutamente quando brota un terreno esponjado, á causa de que las cañas de uno y otro tienen muy poca fuerza para abrirse camino por entre la tierra, que les ofrece tanto mayor resistencia, quanto levantan á la superficie la cascarilla de la simiente al brotar.

El lino requiere al contrario del cáñamo, un campo sentado, y por lo mismo es conveniente que las eras destinadas para sembrar linaza se aren ocho ó doce dias antes. No siendo así crece el lino mas en las raices que en sus cañas: aunque esto parezca ser contrario á la naturaleza, no ha dexado de comprobarlo la experiencia.

Si el tiempo ó alguna otra circunstancia lo impide, se puede remediar pasando el rodillo ó cilindro sobre las eras aradas, lo que prueba bien asimismo en un fondo ligero, que á veces ni en catorce dias se sienta.

Se sabe de cierto que no prueba bien cubrir demasiado la simiente al gradar ó binar, que es la razon por la qual es mejor arar el terreno algunos dias antes de sembrar, dexando tiempo á las eras para sentarse, como se acaba de decir ; pero no permitiendo el tiempo ú otras circunstancias que se espere hasta que la tierra se haya sentado, se pasará un cilindro ó rodillo sobre las eras aradas y dispuestas para la siembra antes de hacerla.

Por lo que respecta al esparcimiento de la semilla, es notorio que se ha de hacer espeso, si se desea que la planta no se ponga muy ramosa y de hebras gruesas : bien que es de notar que debe consultarse la experiencia respecto del local y del terreno ; pues tenemos un exemplo de que en la Lusacia baxa donde se siembra espeso, pero excesivamente, no crece el lino tan largo como en los montes de minas de Saxonia y en otras partes, y por lo mismo vale menos, prefiriéndose el último para las hilazas finas.

A veces está la simiente enmohecida, lo que no la daña por ser oleosa ; pero he hallado que es mejor en tal caso dexarla una noche esparcida en el campo, y no cubrirla hasta el dia inmediato, á causa de que al ayre libre y con el auxilio del rocío se disipa este enmohecimiento. *Se continuará.*

Concluye la carta á los Editores del Semanario.

IV. Ya tenemos aquí dos opiniones enteramente diversas, sobre si los lanares padecen la viruela muchas veces, ó solo una en su vida: una de las dos opiniones se halla apoyada en el dictámen de los autores anteriormente citados, y en la declaracion de algunos pastores nacionales y extranjeros; y la otra, en los experimentos, y observaciones de Don Juan Antonio Montes. Puede sospecharse, que los autores citados hablasen, como se suele decir, por oídas, y que alucinados con el nombre de viruela y modo de presentarse mas ó menos benigno, creyesen fuese en todo semejante á la viruela de la especie humana; ¿pero, podremos sospechar lo mismo de unos hombres cargados de años, y por consecuencia, de repetidas experiencias hechas en sus rebaños sobre este objeto? no por cierto; desde luego puede creerse, que los referidos pastores vieron una sola vez padecer la viruela á su cordero, oveja y carnero: y dado caso que esto suceda por lo general, ¿qué concepto se debe formar de los experimentos y deduciones de Don Juan Antonio Montes, que quedan descritas? aquel que se merece la primera observacion sobre un objeto considerado como problema hasta el presente; esto es, caminar teniendo siempre á la vista lo referido por el señor Montes, y demas de opinion contraria; reiterar los experimentos, variándolos en el todo, ó en algunas circunstancias, y despues de muchos y repetidos ensayos en mayor número que los del señor Montes, se podrá tal vez determinar con seguridad, si la viruela acomete al ganado lanar muchas veces, ó solo una en su vida. Si fuese lo primero, no hay duda, que la inoculacion, conforme se entiende, es inútil y perjudicial, aun en reses que jamas hubiesen tenido la viruela, pues se exponia casi seguramente á padecer una enfermedad, de que quizás se veria libre el animal aun rozándose con otros contagiados: si fuese lo segundo, y tal como en la especie humana, es preciso apelar á la inoculacion, creyendo que de la repeticion de ella se sacasen las mismas ventajas en

el ganado lanar, que saca la humanidad de la inoculación de su viruela. Sea como fuese, parece necesario dexar la duda en su fuerza y recurrir á las observaciones de nuestros pastores y rabadanes, esperando del celo de algunos que comunicarán al público por medio del Semanario de agricultura, los experimentos que hagan á la sombra de lo que queda expuesto, y de lo que consideren necesario y relativo á las estaciones y países que habiten. Estos ensayos y observaciones de sus resultados se harán con mucho gusto si se los indican los señores Párrocos, y los dirigen los Médicos, Cirujanos y Albeytares de los pueblos. Y para que todos puedan contribuir con mas facilidad al mencionado objeto, se pondrán aquí las interrogaciones ó preguntas, que sobre el mismo asunto hizo la Sociedad de agricultura de París á M. Borel, director de la sala de agricultura de la misma ciudad, en ocasion de hallarse el ganado lanar del Condado de Beauvaisis padeciendo una especie de viruela la mas funesta. Algunas de estas preguntas, parece que sirvieron para que el señor Montes dirigiese sus experimentos, ó á lo menos algunas de ellas se hallan satisfechas por los medios que tomó este sabio observador para asegurarse de la verdad que buscaba, y no se duda servirán de mucho á quien quiera imitarle.†

V. ¿Los carneros viejos están mas expuestos á padecer la viruela, que los jóvenes? ¿En ellos es mas comun la especie confluyente ó maligna, y por conseqüencia de un peligro mas inminente? ¿Los corderos son acometidos de esta enfermedad, y en estos y demas animales nuevos es la viruela discreta ó benigna? ¿Sus deyecciones de vientre en qualquiera de estos dos géneros, se presentan como si tuvieran diarrea? ¿Al mismo tiempo se hallan acometidos de destilaciones por la nariz? ¿Estas preceden ó acompañan á la erupcion? ¿Los carneros adultos están en mas peligro con la viruela que los corderos? ¿Cuál es precisamente el momento y qual el término de la erupcion en uno y otro género? ¿Varían estas dos circunstancias segun estos mismos géneros, y segun la edad de los animales? ¿Despues de verificada esta erupcion, se calman los síntomas en la especie discreta ó se

† Estas preguntas se hallan en la Memoria citada en la nota núm. 2.

aumentan en la confluyente? ¿Un carnero curado de la viruela discreta ó confluyente, es acometido segunda vez ó mas de la misma enfermedad? ¹ ¿Se podria tentar la inoculacion en un carnero sano, ó cordero intacto del mal preparado, y cuál seria el resultado de esta experiencia hecha con todas las precauciones posibles y relativas á comunicar y extender el contagio? ¿Practicada esta operacion en un carnero curado de la viruela natural, el virus virolento germinará en él? ¿Reiterándola de nuevo en un carnero ó cordero inoculados y curados, produciria este virus algun movimiento turbulento en su masa humoral? ¿Cuál seria el resultado de la insercion del humor de uno ó de muchos granos virolentos en los asnos, mulos, caballos, bueyes, perros, y en una palabra, en animales de géneros diferentes? ¿Practicando la referida insercion en el género mas semejante en apariencia al lanar, cuál serian los efectos? ¿Quáles serian los que resultasen de la insercion del virus virolento humano en los carneros y demas animales? ¿Inoculada la materia de la viruela discreta en carneros bien preparados y de diferentes edades, é insertada en algunos de ellos la de la viruela confluyente, obraria el virus con confluencia? ¿Inoculados los carneros despues de preparados, con la materia de la viruela discreta, é insertada en algunos de estos animales la materia de la confluyente, qué efectos produciria? ¿Preparados algunos carneros como si se quisiesen inocular, y expuestos despues al roze y comunicacion de la viruela natural, contraerian esta enfermedad, y de que especie seria? ¿Expuesto un carnero curado de la insercion de la levadura virolenta entre muchos que padezcan la viruela natural, seria acometido de ésta nuevamente? ¿No habiendo producido la insercion ningunos efectos sobre algunos carneros, y expuestos éstos al alcance de la viruela natural, se verificaria en ellos la propagacion de la viruela? ¿En la viruela comunicada por la inoculacion, la violencia de la enfermedad es siempre relativa á la prontitud con que se manifiesta la fiebre, y sucede lo mismo en la viruela natural? ¿Los fermentos virolentos de la viruela

¹ Véase la nota núm. 2. lo que respondieron los labradores del Beauvaisis, siendo casi esta interrogacion á la única que satisficieron.

artificial ó producida por la inoculacion, obran lo mismo que el fermento de la viruela natural? Por último, siendo posible comparar en ciertos países el número de animales muertos de la viruela natural con el de los muertos de la artificial, ¿quál de estos excederia, y cuál seria la diferencia? La Sociedad de agricultura de París deseaba ver con la mayor solícitud el resultado de todos estos experimentos, que se deben hacer con toda prudencia, respecto á que van dirigidos á extinguir la enfermedad, para lo qual indica que se elija un lugar separado de toda comunicacion, y que los ganados lanares que la sufran no se junten con ningunos rebaños, hasta que se juzgase no pudiesen conducir algunos corpúsculos virolentos, que pudiesen infestarlos completamente.

Señores, concluyo repitiendo lo que dixé al principio, y es, que Vms. hagan de esto el aprecio que quieran, en la inteligencia que de todos modos siempre les será su afecto apasionado = El Mariscal....

LIBRO.

Noticia instructiva del uso y operaciones de la lana para fabricar estameñas finas, sempiternas, sargas lisas y labradas, barraganas y otros texidos dobles de telar angosto de pie, con laminas de telares, máquinas y herramientas necesarias, por

Manuel Santos, fabricante en Valladolid, impresa en Madrid en la Imprenta Real año de 1786.

Esta memoria utilísima para los que quieran emprender establecimientos de tales fábricas en gran beneficio suyo y de la pátria, que tanto necesita de ellas, para no mantener las de fuera del reyno, es de la misma especie que la de Don Joseph Perez Quintana, que hemos publicado en extracto en el Núm. 7.

En su introduccion manifiesta sus deseos de ser útil á la nacion con estas palabras. »Luego que se estableció la Sociedad Económica de Valladolid sentí en mí vigorarse los ardientes deseos de cooperar con mis cortos talentos al fomento de la industria nacional: obligacion indispensable en que nos pone la sociedad de los hombres. Siempre que es-

tos sirvan con su industria y talentos al comun, se hacen dignos de habitar con sus semejantes, y de que no se les pueda reputar por unas lupias ó excrescencias monstruosas que solo sirven de chupar lo que vivifica á sus próximos, no executando por sí mas funcion que la de existir y ostentar la hermosa apariencia de hombres, pero que mirados y penetrados en el fondo, son verdaderos enemigos capitales de sus hermanos en sociedad.”

Trata del estado antiguo de las fábricas de lanas de Valladolid, de su estado actual y medios de restablecerlas: habla de las diferentes lanas que sirven para estos tejidos, del modo de lavar, separar, peynar, mezclar é hilar las mismas; de los hilados, husos, cardas, telares, batanes, tintes mas comunes y lustres.

Esta obrita hubiera padecido la misma suerte que otras muchas de nuestros nacionales (que por no tener valor para despreciar la envidiosa censura de los que entregados á la ociosidad, que son muchos, jamas hallan que alabar en los que trabajan) á no haber sido por el celo y amor á la causa pública de un Magistrado bien conocido * que teniendo noticia de este escrito, le pidió al estimable autor, y habiéndolo hecho presente al Rey, lo mandó S. M. imprimir en su Real Imprenta al cuidado del mismo, que añadió notas muy oportunas, y una Cédula del Señor Felipe V. que comprueba lo que dice el autor en orden á las fábricas de Valladolid, y varias noticias sobre la creacion de la Junta de Comercio y Moneda.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Continuacion del arte de hacer el pan.

De las precauciones que se han de emplear antes de llevarle al molino.

La experiencia manifiesta que los granos recogidos en un agosto frio y húmedo pueden ser dañosos á la salud sino se les

* El Ilustrísimo Señor Don Bernardo de Yriarte.

les expone al calor del sol ó del horno para separar de ellos un principio volatil particular. La avena recién segada suele causar diarrea á los caballos, y los frutos cogidos del árbol, y comidos inmediatamente dan á veces cólicos y cursos: pero el trigo de un agosto seco y caliente, que no padezca ninguna avería al tiempo de la cosecha, se puede emplear desde luego sin peligro.

Advertimos, contra la opinion comun, que el trigo no gana al paso que se envejece; pues aunque es cierto que adquiere la propiedad de conservarse mas facilmente, y absorber mas agua al tiempo de amasar su harina, sin embargo, á el año de haberse recogido, el pan que produce no tiene ya aquel sabor exquisito que corresponde al gusto del fruto; y así los granos que se han secado, aunque no se pierdan por esta operacion, y den siempre un alimento saludable, con todo eso no conserva la misma delicadeza al paladar al cabo de cierto tiempo.

Todos los vegetables estan sejetos á esta misma ley general de la naturaleza, y quando conservamos con el mayor cuidado legumbres ó frutos para los meses en que aquella parece que reposa, les hallamos sin el gusto agradable que tienen en su tiempo.

Quando no resultase de la precaucion de privar á los granos de la humedad que les sobra, si se han mojado ó son muy recientes, otra ventaja que la de hacerles mas saludables, ¿no seria suficiente motivo para executarlos? La economía sacará igualmente su provecho, pues los granos húmedos se muelen dificilmente, la corteza no se separa sin mucho trabajo, y queda en el salvado mucha harina que no se aprovecha.

El trigo las mas veces está muy seco, y no dexa de haber inconvenientes en enviarlo así al molino: es verdad que las precauciones que exige entonces son absolutamente opuestas á las que acabamos de explicar: el trigo excesivamente seco se deshace facilmente: una parte de la corteza se reduce á polvo muy fino y pasa por el zedazo mas tupido, alterando la blancura de las harinas, y ocasionando mucha merma.

¿Qué remedio hay para esto? el de restituir á los trigos

gos muy secos antes de enviarlos al molino la porcion de humedad que les sobra quando son muy nuevos, ó han absorbido mucha agua al tiempo ó despues de su vegetacion. A cada fanega se le echarán de quatro á seis libras de agua poco á poco con una regadera, revolviéndolo sin cesar para que cada grano se empape, y penetre insensiblemente: veinte y quatro horas despues de esta operacion, se puede poner en un costal y enviarlo al molino. Sino se toma esta precaucion, no dexará de practicarla el molinero infiel para devolver en agua la parte de harina con que él se quede. En los años en que hubiese muchos trigos atizonados, no se les ha de enviar así al molino porque, aunque el polvo del tizon no hace mal, ennegrece al grano, da á la harina un olor de manteca rancia, y al pan un color obscuro. Es muy sencillo el remedio que se ha de practicar para corregir este defecto: basta mojar el trigo, hacerle secar, y aventar con una pala para separarle de este polvo que se lleva el ayre. Los trigos húmedos que han contrahido exteriormente en el granero un olor de moho, por no haber sido apaleados con bastante freqüencia, pierden este mal olor lavándolos y frotándolos en el agua; se secan despues, y su harina, aunque no es muy blanca, da buen pan. Lo mismo se ha de practicar con los trigos que han contrahido algun mal olor de los insectos.

De la molienda.

La muger hacendosa sabrá muy bien elegir el tiempo mas conveniente para moler su trigo sin olvidar la precaucion de conservar harina, por si el molino se pára por alguna casualidad. Lo difícil y casi imposible es evitar los fraudes de los molineros, sino son hombres de bien, por que presta un molino tantos medios para engañar á los que van á moler, que no alcanza la prudencia humana á precaverlos. Solo diré que el producto de las moliendas ordinarias no puede determinarse con exáctitud, porque depende de la calidad del grano, de la especie de molienda que se hace, de la fidelidad del molinero, de su inteligencia y del modo con que está hecho el molino, y así no hay mas que escoger el que pareza mejor, y entregar-

garse á él ciegamente. En caso de desconfianza se pueden tomar algunas precauciones, quales son, pesar el trigo, llevarle al molino, echarle en la tolva, recoger inmediatamente la harina, pagar la molienda en dinero, y finalmente recibir peso por peso con la merma conocida de dos libras quando la molienda es á la ligera, y cinco, siendo molida y remolida, en la cantidad de doscientas y quarenta libras de trigo.

De la harina.

Quando ésta vuelve del molino sin cerner, esto es, junta con el salvado, es menester cernerla inmediatamente; y aun los molinos bien hechos tienen una máquina para cernerla al mismo tiempo que se muele. Es error creer que se debe dexar cierto tiempo la harina con el salvado, baxo el pretexto de que éste la conserva y mejora: al contrario la experiencia y observacion han manifestado que el salvado se recalienta y altera mas pronto que la harina; que ésta con el tiempo adquiere mal olor y color, y particularmente un sabor que se distingue por el gusto del salvado. Este no debe permanecer con la harina mas tiempo que el necesario, para que ésta se separe de él facilmente; que suele ser cosa de ocho dias en verano y doble en invierno, y aun si hay necesidad se puede cerner desde luego; pero para proceder con economía en esta operacion se ha de escoger un tiempo favorable y bien seco.

Como pertenece á la economía de una muger de su casa el que sepa sacar partido de todo, le advertiremos, que el salvado, particularmente el que procede de un trigo humedo, se recalienta y altera mas facilmente que la harina, y así es necesario moverlo á menudo; y para quitarle la que conserva, se espera á que esté bien seco; entonces se le cierne y cae la harina que puede servir para hacer pan. *Se continuará.*

Por un Eclesiástico, que con su piedad y luces ha mejorado el establecimiento de los niños Expósitos de Barcelona, se nos ha dirigido la carta siguiente.

SEÑORES EDITORES.

Habiendo visto en el Semanario de 9 de este mes, que en el artículo de medicina doméstica, tratando de las enfermedades de los niños, indican Vms. por una *Nota*, la práctica que se estableció con los niños Expósitos de Barcelona, subministrándoles leche de cabras; me ha parecido oportuno dar á Vms. noticia, por si gustasen publicarla, del método de componer y hacer uso de aquella leche.

En el año de 1790 se comenzó en dicha Ciudad á usar de la leche artificial, segun se habia visto practicar en varios países, tomando quatro *meitadellas* ¹ de leche de cabra, y una cucharada de flor de harina de la mejor, que se ponian á cocer al fuego batiendo siempre la harina hasta que por el olor se conocia que estaba suficientemente cocida; despues se echaba azucar clarificado, y dos yemas de huevo, y bien meneado todo junto se dexaba un rato al fresco: pero observando que, tal vez por no ser la leche de vaca de que usan en otras partes tan gruesa como aquí la de cabra, atendido el clima; y que con la harina engordaban demasiado las criaturas, llegando algunas á tal punto de replecion que se ahogaban; y que al mismo tiempo las estreñia mucho el azucar, se varió la composicion con suceso feliz en esta forma. Se cuece la leche sola, despues se le echa miel destilada, y se baten las yemas de huevo como arriba se ha dicho.

Esta composicion se hace de una vez para todo el dia; pero en tiempo de gran calor, es preciso hacerla dos veces. Al tiempo de usarla se pone sobre la boca de una olla de agua hirviendo, para que se disuelva con el vaho, en una cacerola de hoja de lata con su mango para manejarla con mas facilidad.

Se subministra en unas ampolletas de estaño, que se procuran tener muy limpias, con un trocito de esponja en la

1 Cada meitadella creemos que sea media azumbre.

la boquilla como un tapon, y por allí chupan los niños como si fuese del pecho de una muger. De este modo se acostumbra á alimentarles quatro veces en las veinte y quatro horas del dia, dándoles tambien á mamar con interpolacion las *didas* ó amas de criar, segun el número que hay de éstas, y de niños; pero en caso de necesidad podrian pasar con el auxilio de dicha leche artificial.

Dios guarde á Vms. &c.

Nota. Aunque por modestia no lo dice este digno Eclesiástico, sabemos que habiendo pasado á Francia no perdió el tiempo en vanidades, como suelen hacer los viajeros: exâminó atentamente en París el método de criar á los niños con leche artificial, con el loable fin de establecerle en la casa de Expósitos de Barcelona, en la que perecian la mayor parte, acaso por falta de alimento adecuado; y efectivamente luego que volvió á aquella ciudad, hizo ver las ventajas del nuevo método; contribuyó con sus luces y limosnas á ponerle en execucion; y supo excitar la caridad de muchos vecinos de aquella ciudad, que acudieron generosamente con donativos al auxilio de aquellos desgraciados inocentes: en poco tiempo tuvo la satisfaccion de ver la casa de Expósitos en el mejor orden; los niños bien nutridos y cuidados, y que conservaban la vida muchos que antes hubieran perecido. Este es un verdadero servicio hecho á la nacion; y sentimos no poder expresar el nombre del bienhechor por habernóslo prohibido su modestia.

Si en muchas casas de Expósitos del reyno se adoptase la reforma que se hizo en la de Barcelona, se arrancarian de los brazos de la muerte muchos millares de víctimas del descuido con que en algunas partes son tratados estos inocentes.

En el mes de Marzo último se manifestaron en Madrid muchos resfriados con calentura fuerte y tos, que han causado bastantes muertes, degenerando muchas veces en pulmonias: si la facultad de medicina ha hecho sobre esta epidemia observaciones que puedan servir de regla para el método curativo, y se sirve comunicarlas á este Semanario, se publicarán para que con su conocimiento se eviten en los pueblos, si se propaga la epidemia, los funestos extragos que se han experimentado en esta capital.